

**“El que halla esposa halla el bien
y alcanza el favor de Jehová”.**
Proverbios 18: 22

ELEGIR con quién me casaré

En esta lección vamos a estudiar algunos puntos importantes en relación a la elección del compañero (a) para la vida.

H. Jackson Brown Jr.; escritor, compositor y artista, entregó un obsequio a su hijo un cuaderno con centenas de ideas y sugerencias que había anotado en el transcurso de su vida. De aquellas instrucciones había una que decía: “Elige muy bien a tu cónyuge. De esta única decisión, resultará el noventa por ciento de toda tu felicidad o toda tu desgracia”. ¡Qué gran verdad!

1. ¿Por qué buscamos a alguien para casarnos?

Una de las características más importantes del ser humano es el hecho de que fuimos hechos seres sociales. Desde temprano los niños ya buscan relacionarse unas con otros niños, satisfaciendo así sus necesidades psíquicas, sociales y físicas. En la adolescencia y en la juventud, el proceso de crecimiento nos lleva a sentir el deseo de relacionarnos con personas del otro sexo, lo que es muy natural. Para la mayoría de nosotros, la vida no tiene ningún sentido completo si no podemos compartirla con alguien muy especial.

Generalmente elegimos a alguien por uno o más de los siguientes motivos:

- a) Alcanzar una vida llena de significado.
- b) Satisfacer nuestras propias necesidades de amor, de aceptación, de seguridad, de reconocimiento y de interacción
- c) Tener a alguien con quien compartir, con quien desarrollarnos: social, física, intelectual y espiritualmente.

2. ¿Qué debemos tomar en cuenta al elegir?

Algunas cosas que ejercen gran influencia en la hora de elegir a nuestro cónyuge son: La belleza, nuestra experiencia, nuestras necesidades emocionales, nuestros valores y metas, nuestras creencias religiosas y nuestra propia escala de valores.

Belleza

La belleza física es un presente de Dios que puede ser cultivada y apreciada. Es necesario sentir atracción física para llegar al matrimonio. Pero no debe ser un factor prioritario para esa elección. Es mucho más seguro tomar en cuenta la belleza interior, que expresa los rasgos positivos del carácter y los principios morales. Este criterio es un buen fundamento para el matrimonio. (Lea Proverbios 31:30).

Experiencias

Las experiencias que vamos adquiriendo con la vida determinan nuestros sentimientos, nuestra forma de pensar, nuestras actitudes y nuestro comportamiento. El ambiente cultural, social y familiar donde crecimos es parte de nosotros. Todo esto tiende a direccionar nuestras necesidades, nuestros valores y metas y nuestras perspectivas de vida; factores que, si son muy diferentes, pueden ser incompatibles.

Valores y objetivos de la vida

Los valores son los ideales, las costumbres y las creencias o instituciones a las cuales atribuimos importancia y respeto. La verdad, la honestidad y las creencias religiosas constituyen clases de valores. Los objetivos de vida son las metas por las cuales luchamos. Conocer las metas por las cuales luchamos. Conocer las metas y los valores del candidato para ser su esposo (a) es muy importante. Generalmente, cuando más cercanas estén las metas y valores de ambos, más chance ellos tienen de alcanzar la armonía en su relación.

Principios religiosos

Los principios religiosos nos guían en las experiencias de la vida, en las decisiones y en nuestro comportamiento. Ellos son un factor cultural tan fuerte en nosotros, que pueden convertir gustos y costumbres en valores innegociables. Es una imperiosa realidad de que esposo y esposa tengan y practiquen los mismos principios religiosos es un factor determinante para la armonía en el hogar.

Escala personal de valores

Es una síntesis de los factores psicológicos sociales, culturales y religiosos mencionados anteriormente. Un buen comienzo para la pareja es tener una escala de valores semejante. Eso no significa que los dos deben pensar siempre de la misma forma. Tampoco quiere decir que no tengan opiniones diferentes. Las diferencias aumentan el sabor de la vida, sin embargo deben estar unidas a aspectos secundarios del relacionamiento.

Necesidades

Todo el mundo tiene necesidades. El problema es que las necesidades emocionales del hombre y de la mujer son diferentes y ambos, en general, desconocen ese asunto. Entonces, también terminan sin saber cómo apoyar al otro. John Gray autor de “Hombres son de Marte, Mujeres son de Venus”, dice que la mayoría de nuestras complejas necesidades emocionales pueden ser resumidas como necesidades de amor”. Vea estos doce tipos de “necesidades de amor” del hombre y de la mujer:

Ella precisa de cariño,
Ella precisa comprensión,
Ella precisa de respeto.
Ella precisa devoción,
Ella precisa valorización,
Ella precisa de apoyo

Él precisa confianza,
Él precisa aceptación,
Él precisa aprecio;
Él precisa de admiración,
Él precisa de aprobación,
Él precisa valor.

3. ¿Cómo conocer al otro y a sí mismo?

Emocionalmente, tenemos la tendencia de no mirar de manera honesta a nosotros mismos y a la persona que amamos. Tenemos miedo de descubrir las cosas desagradables. Pero necesitamos identificar nuestros puntos fuertes y débiles, si queremos tener éxito en la elección del cónyuge. Por lo tanto:

Haga una auto evaluación

Formule para sí preguntas acerca de sus necesidades de seguridad, de reconocimiento, de interacción, de nuevas experiencias y de apoyo emocional. Verifique si sus necesidades en esa área son normales o excesivas. ¿Hasta qué punto usted tiene necesidades de dar y de recibir amor? ¿Cuáles son sus valores, ideas y metas?

Evalúe la persona con quien se quiere casar

Observe como él (ella) trata a la familia. Positivamente eso tendrá relación con el trato que tendrá con usted. Piense hasta qué punto su futuro cónyuge necesita de seguridad, reconocimiento y apoyo emocional. Identifique los hábitos, actitudes, valores y metas de él (ella), con los familiares y amigos, observe su comportamiento.

Vea hasta dónde va el respeto.

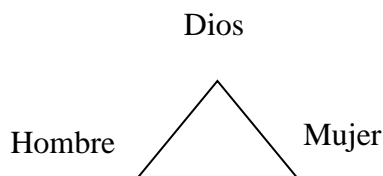
Perciba si su novio (a) lo respeta a usted y a si mismo(a). Cuando hablamos de respeto, no nos referimos solamente al relacionamiento físico, aunque los contactos físicos pueden servir de termómetro. El sexo antes de casarse, aunque es tan común, pero en el plan de Dios, sólo hay lugar para el contacto íntimo dentro del matrimonio. Y las estadísticas han demostrado que las parejas más felices son aquellas que esperan hasta el matrimonio para tener intimidad sexual.

Estudie los efectos de sus posibles reacciones.

Busque prever algunas situaciones como si ya estuviesen casados. ¿Cree que podrá suplir las necesidades de su compañero(a) mencionadas anteriormente? ¿Usted lo(la) acepta así cómo es? No piense que después del casamiento la persona se transformará. ¿Tiene paciencia y tolerancia suficientes para convivir con los defectos de él (ella)? Proyecte sus pensamientos a través del tiempo e intente imaginar racionalmente el papel que cada uno de ustedes dos desempeñará como amante, padre y compañero de la edad madura.

4. Una relación de tres.

Ya vimos algunos elementos indispensables que deben ser observados cuando se está frente al matrimonio. Pero este que abordaremos es el más importante de todos para la armonía familiar. Queremos proponer, para su matrimonio una relación que va más allá de la entrega de una persona a otra. Se trata de una relación compartida entre tres. Si, usted compartirá a su amado o amada con otra persona: Dios. Observe el triángulo siguiente, el representa un matrimonio, los lados laterales representan al hombre y a la mujer, el vértice superior representa a Dios. En la medida que cada uno de ellos se acerca a Dios, se acerca también a la persona que ama. El número uno en el corazón de ambos debe ser Dios.



Si una pareja quiere tener unidad entre sí, debe buscar también la unión con Dios. Vea algunas formas para que la relación con Dios sea real en la relación de pareja.

Devoción personal

Es dedicar tiempo para meditar en Dios Creador quién es el más interesado en la felicidad de cada ser humano. A través de la lectura diaria de la Biblia, pues ella es el “pan que nos alimenta” hablando espiritualmente. A través de ella, conocemos y oímos a Dios.

Oración

Significa conversar con Dios, confiando en Él la dirección de su vida. Es importante que la persona tenga tiempo en un lugar especial para, diariamente, abrir el corazón al Señor como a un amigo.

Participar de actividades religiosas

Es un hábito que fortalece los lazos familiares en principios, valores, relacionamientos sociales y paz interior.

Coherencia

Es mostrar los resultados de sus creencias en la vida práctica.

En esta lección estudiamos algunos detalles importantes que deben ser observados antes del casamiento, que son: Experiencias, necesidades, valores, metas y creencias de ambos. Todo esto tiene mucho peso en la futura relación. Recuerde quien acepta la dirección divina en sus planes e ideas logra constituir una familia armoniosa y feliz, la cual tendrá mucho valor para la sociedad y para las generaciones futuras. La próxima lección es EN BUSCA DE UN MATRIMONIO IDEAL. En ella veremos otros aspectos indispensables para el desarrollo de una relación satisfactoria, como la comunicación, la cooperación, la comprensión y el compromiso. Esperamos que usted esté haya disfrutado de este segundo número del curso “Familia Feliz”, hasta la próxima lección.

LEA MÁS

Sobre el asunto que estudiamos

Mensaje para los jóvenes, Elena de White, ACES

MOMENTO de REFLEXIÓN

1. ¿Cuál fue el motivo para que usted quiera casarse? ¿Cree usted que ese motivo es saludable o no? Escriba y evalúe su respuesta.

2. ¿Conoce bien usted a su novio(a), marido o esposa? Si no lo conoce, ¿qué puede hacer para conocerlo mejor?

3. ¿Dios es parte de su relación? Si su respuesta es sí, ¿cuál es la bendición de esa decisión? Si la respuesta es no, ¿qué actitudes pueden asumir para que su relacionamiento tenga la participación de Dios?

“Antes de asumir las responsabilidades del matrimonio, los jóvenes deben tener una experiencia práctica que los haga aptos para cumplir los deberes de la vida y llevar las cargas de ella. No se han de favorecer matrimonios tempranos. Un compromiso tan importante como el matrimonio y de resultados tan trascendentales no debería contraerse con precipitación, sin la suficiente preparación y antes de que las facultades intelectuales y físicas estén bien desarrolladas”.

(EGW. “Ministerio de Curación”, 276)